

CAPITULO 14

RESTOS HUMANOS PREHISTORICOS EN LA SIERRA

Ignacio BARANDIARAN MAESTU

José Ignacio VEGAS ARAMBURU

1.- CONDICIONES GENERALES DE CONSERVACION DE LA MUESTRA

Las diversas intervenciones arqueológicas en la sierra han aportado un repertorio, no muy amplio ni demasiado bien conservado, de restos óseos de los que habían sido depositados en algunos de los monumentos megalíticos y cuevas en los inicios de las Edades de los Metales y hasta el Pleno Bronce.

Las referencias publicadas sobre ellos se reducen a la enumeración simple de sus clases y a un mínimo diagnóstico por edades. Sin que haya sido posible extremar las conclusiones de carácter "racial", patológico, o genéricamente demográfico.

En su memoria de excavaciones en la Sierra de Urbasa advierten T. de Aranzadi, J.M. de Barandiarán y E. de Eguren (1923: pp. 25) las condiciones propias de la conservación de los restos óseos en esos yacimientos. Que no es tan buena como en otras situaciones arqueológicas, ni tampoco tan deplorable como en otros lugares. A sesenta años de distancia podemos ahora suscribir el diagnóstico general ofrecido por aquellos investigadores.

Como circunstancias favorables a su buena conservación se anotan la naturaleza caliza del sitio —"calizo y peñascoso, como en Aralar y a diferencia de Ataun, Borunda y Altzania, en que es principalmente de arenisca"— y la escasa densidad de población actual en estos parajes, con lo que se aminora el riesgo y frecuencia de las violaciones de los monumentos.

Como factores desfavorables: la morfología propia, karsificada y altamente fisurada del terreno, y el "haberse quizá utilizado estos dólmenes con menos persistencia".

2.- CATALOGO DE EVIDENCIAS

a.- Procedentes de las primeras prospecciones en la Sierra

Julián de Apraiz al referirse, en 1896, a los hallazgos efectuados en el desaparecido dolmen de San Juan (en Encia) alude sin excesivo detalle a los restos humanos encontrados: "En cambio, en la faja oriental aparecían cadáveres que como todos los que se han encontrado en otros dólmenes, casi se reducían a pequeños fragmentos, fuera de los dientes perfectamente conservados y sin asomo de caries...", "...acabando de registrar cuidadosamente los restos humanos..."

b.- De las excavaciones por T. de Aranzadi, J.M. de Barandiarán y E. de Eguren en Encia y Urbasa, de 1919 a 1921, y de E. de Eguren en Encia, en 1925

Vienen referidos esos hallazgos en las correspondientes memorias de excavación (Aranzadi-Barandiarán-Eguren 1921: pp. 9-14; 1923: pp. 25-30; Eguren 1927). Sus alusiones a los restos humanos recuperados los hemos condensado en el siguiente cuadro de conjunto en que se señalan las piezas contadas por ellos. Se debe advertir que en el apartado de vértebras cervicales se incluyen los atlas, los axis y las cervicales en general; y que una "X" indica la presencia de fragmentos o evidencias completas no contadas (cuadro de la página 268).

Las cuatro primeras columnas incluyen los datos de los dólmenes de Encia (1-Legaire Norte; 2-Legaire Sur; 3-Itaída Sur; 4-Berjalarán) y las otras cinco los de Urbasa (5-Artekosaro; 6-La Cañada; 7-Armorkora Txikia; 8-Zurgaina; 9-Puerto Viejo de Baquedano). (ver cuadro página siguiente).

c.- De las excavaciones por J.I. Vegas Arámbruru en Encia, de 1979 a 1984.

Francisco Etxeberria se ha hecho cargo de su identificación con estos resultados:

CONSTRUCCION ("TUMULO") DE BURANDI

Proporcionó un solo fragmento costal, acaso no humano.

TUMULO DE URKIBI

Escasos restos atribuibles a un solo individuo:
Tres piezas dentarias (un premolar, dos molares) y cinco fragmentos muy deteriorados (dos de ellos de fémur).

DOLMEN DE ITAIDA NORTE

El efectivo de antropología humana clasificado supone, aparte múltiples esquirlas menores, un total de 801 eviden-

	1	2	3	4	5	6	7	8	9
de la cabeza									
bóvedas y fragmentos	—	—	—	—	10	10	—	5	13
glabelas y órbitas	—	—	—	—	1	—	—	1	1
occipitales	—	—	—	—	1	—	—	—	—
otros fragm. craneales	—	X	—	—	2	2	—	—	—
maxilar superior	—	—	—	—	3	2	—	1	1
mandíbulas	—	—	1	—	6	1	1	6	4
incisivos	10	X	3	X	69	45	12	121	53
caninos	4	X	1	X	47	39	5	70	41
premolares	4	X	—	X	52	34	4	59	43
molares	15	X	1	X	127	76	5	90	57
del tronco									
vértebras cervicales	—	—	—	—	14	4	—	4	10
vértebras lumbares	—	—	—	—	2	—	—	—	5
“vértebras”	—	X	—	—	12	6	—	5	—
clavículas	—	—	—	—	—	1	—	—	2
del miembro superior									
húmeros	—	—	—	—	4	5	—	2	X
cúbitos	—	—	—	—	—	—	—	X	X
radios	—	—	—	—	—	—	—	X	X
del miembro inferior									
fémures	—	—	—	—	—	3	—	9	1
tibias	—	—	—	—	3	3	—	2	—
rótulas	—	—	1	—	4	4	—	—	5
calcáneos	—	—	—	—	1	1	—	2	1
astrágalos	—	—	—	—	3	3	1	3	2
metacarpo, metatarsos, falanges	—	X	3	—	75	108	20	156	219
fragmentos	X	X	—	X	X	X	X	X	X

cias, de las que 501 resultan fragmentos inidentificables (10 de ellos pertenecen, al menos, a diáfisis óseas).

Los tres centenares de piezas clasificadas, en su mayoría fragmentadas, se distribuyen así: 212 *de la cabeza* (104 de cráneo —100 de ellos de uno solo— y 108 piezas dentarias (26 incisivos, 3 caninos, 14 premolares, 27 molares y 38 trozos indeterminados), 5 *del tronco* (1 escápula, 1 vértebra dorsal y 3 costales) y 83 *de los miembros* (1 cúbito, 9 de húmeros (8 de ellos de uno solo), 57 de fémures, 1 tibia, 1 calcáneo, 1 astrágalo, 1 metacarpiano, 3 de metatarsiano, 1 carpo, 1 semilunar y 8 de falange).

Se calcula la presencia en este lote de un número mínimo de ocho individuos: cinco adultos, uno juvenil y dos infantiles.

CROMLECH DE MENDILUCE

Se recuperaron algunas esquirolas óseas (restos de cremación) en muy mal estado de conservación; probablemente sean humanas, no correspondiendo a más de un individuo.

d.- Otras referencias

CUEVA DE OBENKUN, en Encia

Domingo Fernández Medrano ha referido en 1948 y 1949 la existencia de un depósito arqueológico, como ocupación de hogar, en la zona central de esa cueva, concretándose hallazgos de un par de hachas pulimentadas, de fragmentos de cerámicas prehistóricas (lisas o con cordones con impresiones digitales) y de “un cráneo humano de joven más otros restos humanos”, éstos en superficie aunque recubiertos de una fuerte capa de calcita, (Medrano, 1948-1949). La cita es reproducida muy escuetamente en conocidas revisiones de la Prehistoria vasca por J.M. de Barandiarán, (1953), y por J.M^a Apellaniz (1970) (aludiendo a un “cráneo infantil”).

SIMA DE LOS FRANCESES

De este sitio de la sierra de Encia se conserva la tradición de que existen en el fondo de la sima restos humanos

de dos merodeadores franceses arrojados allí en tiempos pasados. No hemos podido comprobar la veracidad de la referencia ni precisar los detalles y circunstancias concretas de la tradición.

CUEVA DE GUARAN (o IGUARAN) y SIMA DE IGUARAN II, en Encia

Hay, al menos, dos noticias de hallazgos de restos humanos en las proximidades del paraje de Guaran o Iguaran y algunos detalles dispersos que no sabemos encajar correctamente en la noticia.

La Carta Arqueológica de Alava anota que M. Laurino y S. Ruiz Selfa hallaron en Octubre de 1983 algunos restos humanos (según ellos pertenecientes a un individuo de unos 10 años de edad) y huesos de animales, sin contexto arqueológico alguno, en la Sima de Iguaran II.

Por otra parte existe un cráneo que Jose Miguel Apaolaza halló en 1979 a unos 80 metros de la embocadura de la cueva de Guaran; fue estudiado por F. Etxebarria y ha sido depositado en el Museo de Arqueología de Alava. El informe de Etxebarria (de 25 agosto de 1985: a instancia de J.I. Vegas) dice:

«En principio resulta imposible por nuestra parte poder precisar con exactitud su pertenencia o no a la cueva de Guaran aunque más bien nos inclinamos a pensar que no tiene nada que ver con dicha cavidad por los siguientes aspectos:

- A.- No existe concreción alguna ni otros signos que pudieran pertenecer a cavidades.
- B.- Presenta rastros de tierra orgánica (marrón) del tipo de labranza.
- C.- Edad avanzada del individuo, y por tanto en contraste con lo habitual a los inhumanos en cuevas de época Prehistórica.

El cráneo presenta una rotura de unos 15 centímetros cuadrados en región del pterion dcho., que afecta de forma fundamental al hueso parietal y escama del temporal en ese lado. Asimismo presenta ausencia de hueso malar izdo. y rotura de hueso maxilar superior y arco zigomático de ese lado con comunicación directa a seno maxilar.

Se trata de un individuo adulto maduro-senil, de sexo femenino (con dudas) de marcadas apófisis mastoides.

Ausencia de todas las piezas dentarias por expulsión "intra vitam" con reabsorción del reborde alveolar, fundamentalmente en lado izdo.

En definitiva, creemos conveniente no incluir el cráneo como perteneciente a un período Prehistórico (Eneolítico-Bronce) salvo que se pueda acreditar con completa seguridad su procedencia de cueva sepulcral o monumento megalítico».

CUEVA DE SOIL, en Encia

F. Galilea (1981:214) cataloga con la sigla SE-42 la cueva de Soil, donde alude a hallazgos de restos humanos de inhumación, sin que se haya dado con tipo alguno de material arqueológico que ayude a resolver la incógnita de su cronología. "Es en la base de estos bloques —escribe Galilea— y como buscando su refugio donde se localizan las inhumaciones, en el fondo de la cueva revueltas con madera descompuesta. Se localizan seis sitios donde apare-

cen restos humanos y en uno de ellos con madera quemada...".

CUEVA DE LEZEANDI, ARBEKALDE o IRAZAKO Koba, en Urbasa

Hemos recibido noticia oral de algunas prospecciones hechas en esta cueva por grupos navarros no controlados, de la Barranca. Al parecer debieron recogerse evidencias arqueológicas que atribuyeron a la Edad del Hierro; rumores confusos (acaso no sean de aquí sino de un paraje en término de Olazagutía) señalan la aparición de restos humanos. Nuestras prospecciones a Lezeandi, en 1982, no han conseguido resultado arqueológico estimable.

CUEVA DE NORITURRI, en Urbasa

Restos indeterminados, asociados a cerámicas de tipo prehistórico.

3.- EVALUACION DE LAS POBLACIONES REPRESENTADAS EN ESAS MUESTRAS

Del pobre efectivo antropológico reunido en esta serie de investigaciones de Encia y Urbasa apenas se puede deducir sino el cálculo del número mínimo de individuos presentes. Para ello se parte del control del número y clase de algunas piezas óseas: en concreto de las dentarias que, en la penuria general de la muestra, son las mejor conservadas.

De la cuenta de piezas dentarias dedujo T. de Aranzadi (en las memorias de sus trabajos de excavación de 1921 y 1923) las cantidades mínimas de individuos que se depositaron en los monumentos megalíticos de la sierra: más de catorce en Artekosaro, más de siete (y, probablemente, más de once) en La Cañada, al menos dos en Armorkora Txikia, más de dieciocho en Zurgaina, al menos entre seis y once en el dolmen del Puerto Viejo de Baquedano, al menos dos adultos y un niño en el de Legaire Norte y un mínimo de dos individuos (uno de ellos niño) en el de Itaida Sur.

Por su parte, E. de Eguren, en su texto de 1927, calculó que el dolmen de Berjalarán debió ser empleado para inhumar a un mínimo de ocho individuos adultos y el de Legaire Sur para entre ocho y diez adultos de ambos sexos; aparte de algunos niños en los dos monumentos. En una elucubración complementaria Eguren definió la posibilidad del uso reiterado de ese tipo de tumbas megalíticas habida cuenta de la exigüidad normal del espacio cameral utilizable para aquellos depósitos: "Si se tienen en cuenta las reducidas dimensiones de la cámara sepulcral (escribe respecto a la de Berjalarán) y el número de cadáveres, fácilmente se comprende que éstos han sido inhumados en diversas ocasiones"

F. Etxebarria evalúa, del inventario de material óseo humano que J.I. Vegas Arámburu ha recogido en la excavación del dolmen de Itaida Norte, la presencia en este depósito funerario de un mínimo de ocho individuos: cinco adultos, uno juvenil y dos infantiles. Y de uno, al menos, en el monumento de Urkibi.

BIBLIOGRAFIA CITADA EN EL CAPITULO 14

- APELLANIZ, J.M^a. (1970).- "Las cuevas sepulcrales de Obenkun (San Vicente Arana) y Arratian di (Atauri) en Alava". *Estudios de Arqueología Alavesa*, Tomo 4, pág. 53-75.
- APRAIZ, J. de (1896).- "Un nuevo dolmen alavés". *Euskalerrria* 1896, pág 187-190.
- ARANZADI, T. de ; BARANDIARAN, J.M. de; EGUREN, E. de (1921).- "Los nuevos dólmenes de la Sierra de Encia". San Sebastián.
- ARANZADI, T. de; BARANDIARAN, J.M. de; EGUREN, E. de (1923).- "Exploración de seis dólmenes de la Sierra de Urbasa (Navarra)". San Sebastián.
- BARANDIARAN, J.M. de (1953).- "El hombre prehistórico en el País Vasco". Buenos Aires.
- EGUREN, E. de (1927).- "Dólmenes clásicos alaveses. Nuevos dólmenes en la Sierra de Entzia (Encia)". *Revista Internacional de Estudios Vascos*. pág. 1-54.
- FERNANDEZ MEDRANO, D. (1948).- "Guía sumaria y provisional del Museo Arqueológico de Alava". Tirada a multicopista; Vitoria.
- FERNANDEZ MEDRANO, D. (1949).- "Por los campos de la Arqueología alavesa". *Vida Vasca*, pág. 82-87.
- GALILEA, F. (1981).- "Inventario y comentarios sobre el hábitat y el fenómeno funerario según prospecciones efectuadas en la Sierra de Entzia (Alava)". *Estudios de Arqueología Alavesa*, tomo 10, pág. 187-230.